



Propuesta terminológica para la técnica arqueológica del ensamblaje

Autor:
Ramos, Mariano Sergio

Revista -
Arqueología

1993, 3, 199-212



Artículo



PROPUESTA TERMINOLOGICA PARA LA TECNICA ARQUEOLOGICA DEL ENSAMBLAJE

MARIANO SERGIO RAMOS *

En Prehistoria y Arqueología se han usado diferentes palabras para referirse a los mismos objetos, a iguales tipos de sitios e inclusive a técnicas idénticas. En algunos casos, los arqueólogos han creado sus propias nomenclaturas para referirse a elementos ya denominados por otro investigadores. Cuando se quieren establecer comparaciones, se torna muy difícil hacerlas entre elementos idénticos de registros arqueológicos diferentes cuando el lenguaje arqueológico utilizado no es el mismo.

Este trabajo intenta ofrecer un recurso para eliminar ambigüedades en el uso de términos que tienen una creciente utilización, debido al auge de la técnica de ensamblaje.

Se ha planteado muchas veces la necesidad de aclarar, dar precisión y unificar el lenguaje arqueológico (por ejemplo: Brézillon 1971; Dunnell 1978). Existen críticas generalizadas al uso de términos "ómnibus" (ver Sackett 1977): es el caso de las palabras "remontaje" y "ensamblaje" en español; en francés "remontage" y en inglés "refitting" y "reassembly".

De hecho, en algunas reuniones científicas se ha debatido el lenguaje utilizado (no para esta técnica específica), y se han hecho propuestas concretas. En nuestro país, la Primera Convención Nacional de Antropología reunida en Córdoba en 1964 y las Jornadas de Tecnología y Tipología Líticas de Buenos Aires en 1980 estaban orientadas en ese sentido. Son conocidas diversas propuestas y recopilaciones en la Argentina y en el exterior (Bordes 1961; Leroi Gourhan 1964; Laplace 1971; Brézillon 1971; Aschero 1975; Tixier 1980; Orquera y Piana 1986, etc.), algunas de ellas tienen aplicación circunscripta a determinadas "industrias", técnicas o regiones en particular.

* CONICET (AIA) Rivadavia 1379. 11 F Buenos Aires. UNLU Ruta 5 y 7, Luján, Provincia de Buenos Aires.

Si el conocimiento científico debe ser comunicable, es necesario valerse de idénticos términos para referirse al mismo concepto. Se ha dicho que: “El lenguaje científico comunica información a quienquiera haya sido adiestrado para entenderlo...La comunicabilidad es posible gracias a la precisión; y es a su vez una condición necesaria para la verificación de los datos empíricos y de las hipótesis científicas...(y)...la comunicación de los resultados y de las técnicas de la ciencia, no sólo perfecciona la educación general, sino que multiplica las posibilidades de su confirmación o refutación” (Bunge 1973: 29 y 30)

Algunos antecedentes del ensamblaje.

Desde hace varios años se viene empleando en Arqueología un conjunto de recursos que contribuyen a una mejor comprensión del registro arqueológico. Entre ellos se pueden citar: la experimentación lítica, el microanálisis, la estadística, y el ensamblaje (lítico y óseo)

En nuestro país, Carlos Aschero sostuvo que: “Ensamblaje define la situación de dos o más artefactos recogidos en localizaciones espaciales diferentes que han formado parte de una pieza unitaria o que proceden de una misma masa inicial de materia prima, fragmentada o desarticulada antes o después del momento de su abandono o descarte.”

“La localización espacial es independiente de la matriz (capa o subcapa) en la que han sido recogidos los artefactos. Dos o más artefactos en relación de ensamblaje permiten controlar, *dentro* o *entre* las unidades estratigráficas de significación arqueológica determinadas en un sitio, inferencias sobre la localización espacial de dichas piezas, áreas de actividad, circulación o alteraciones por procesos postdeposicionales y corregir o calibrar la identificación de dichas unidades estratigráficas. En un terreno hipotético esta localización espacial puede ser también independiente del *sitio* -o de la unidad espacial del análisis arqueológico regional- en tanto las piezas pueden ser *transportadas* y abandonadas en localizaciones distantes del sitio original de manufactura y/o uso.” (Aschero MS 1982, en Revisión 1983).

El ensamblaje lítico se utiliza desde fines del siglo pasado. Spurrell en 1880, logró ensamblar un núcleo Levallois del sitio achelense de Crayford, en Inglaterra; Cels y De Pauw en 1886, ensamblaron hojas sobre algunos núcleos neolíticos de Spiennes, en Bélgica; en el año 1893, De Munck presentó los núcleos ensamblados de un nivel paleolítico inferior de Hélin, en Bélgica; y en 1884 y 1894, Smith publicó un número impresionante de ensamblajes provenientes de los sitios achelenses de Caddington y de Stoke Newington, en Inglaterra (investigación realizada en forma metódica y sistemática) Luego, con algunas intermitencias se ha utilizado durante todo el siglo XX: en Francia,

Commont en 1909 y 1916; en 1929, Hamal-Nandrin y Servais, en Bélgica; en 1933, Siret en Francia; también Vignard en 1934 y Eloy desde 1950 (ver Cahen, Karlin, Keeley y Van Noten 1980) Además De Lumley ha realizado ensamblajes con el material del Paleolítico Inferior de Terra Amata (De Lumley 1969), lo mismo que Villa en el mismo sitio (Villa 1983), y Van Noten en Meer, Bélgica (Van Noten 1978) Estos son solamente algunos ejemplos dentro de una extensa lista de experiencias en la aplicación de la técnica, con distintos propósitos. No figura como objetivo de este trabajo extenderse en la "historia" del ensamblaje, ni de los motivos de su aplicación (esto podría ser tema de otra elaboración) Sin embargo, se reconoce a Cahen, Keeley y Van Noten (Cahen, Keeley y Van Noten 1979) y a Karlin (Cahen, Karlin, Keeley y Van Noten 1980) el haber utilizado metódica y sistemáticamente la técnica del ensamblaje lítico con la finalidad de obtener información sobre aspectos técnicos, espaciales y funcionales.

Las tareas de reconstitución de artefactos líticos o de litos iniciales hallados en sitios arqueológicos, continuaron en los últimos años en casi todo el mundo, pero principalmente en Francia (colecciones de Pincevent, Verberie, Etiolles, por citar sólo algunos sitios)

También se ha utilizado la técnica del ensamblaje -lítico y óseo- con los materiales de los sitios más antiguos de Africa Oriental (ver por ejemplo Bunn et al. 1980); y son claras las expectativas que Isaac había puesto en los resultados de la aplicación de esta técnica (Isaac 1984)

En nuestro país se puso en práctica desde hace algunos años. Aschero presentó en 1982 una propuesta de reconstitución de objetos simples y compuestos, distinguiendo entre ellos varios casos (Aschero op cit.)

Desde el año 1983 se aplica la técnica de los ensamblajes líticos al análisis del conjunto artefactual del Primer Componente del sitio Túnel I, ubicado a orillas del Canal Beagle en Tierra del Fuego (Merenzon y Ramos MS 1992) A raíz de esta experiencia se ensayó una serie de pasos y redefiniciones de términos que se refieren a la técnica empleada.

Los conceptos.

Para el trabajo con material lítico hablamos de la reconstitución de artefactos o de litos iniciales en los siguientes términos:

1) **reparación:** se llama así a la restauración de una pieza de la que se pueda suponer que tuvo existencia en el contexto sistémico (en la acepción de Schiffer 1972)

como unidad físicamente separada de otras. Esa unidad pudo ser el objetivo final de un proceso de confección (cadena operativa) o un objeto de descarte. Para que sea aplicable el término “reparación” y no “remontaje”, importa más que la posterior subdivisión de la unidad en consideración no se haya producido en dicho contexto sistémico por causas que podamos suponer intencionales, sino por causas aparentemente accidentales (incluyendo procesos culturales de alteración del registro y/o fallas de talla) ¹, o bien por acción de factores postdepositacionales. En otras palabras, la reparación subsana el efecto de una fractura al recolocar los fragmentos de esa unidad en su relación estructural original, concluyendo en el objeto unido o reparado. Por ejemplo, se pueden reparar una lasca, una preforma, una punta de proyectil, etc. (ver foto número 1);

2) remontaje: es la recolocación, en las relaciones espaciales preexistentes a su separación, de dos o más artefactos, o sea, unidades que en el contexto sistémico llegaron a tener existencia como consecuencia de gestos operativos sucesivos ². Los remontajes “muestran” la secuencia de desprendimientos o cadena operativa realizada, es decir, aportan -entre otras cosas- información sobre aspectos tecnológicos. Por medio de estas recolocaciones se puede llegar a reconstituir, por ejemplo, un núcleo. En el remontaje se relacionan en forma directa los rasgos positivo y negativo: el artefacto desprendido de un núcleo (o de otro artefacto) es, por su cara ventral, un positivo que se reubica en la posición original de donde se desbastó, es decir, en el negativo (ver foto número 2);

3) ensamblaje: este término -que significa unir o juntar- se utiliza en sentido abarcativo para referirse conjuntamente a remontajes y reparaciones. Ambos no son mas ni menos que reconstituciones o reconstrucciones de objetos o de partes de ellos.” (Merenzon y Ramos MS 1992)

Se ha cuestionado el traslado de la nomenclatura lítica para referirse a objetos y técnicas aplicadas en otras sustancias. En algunos casos esto puede llegar a ser válido, en otros no. Los objetos pueden tener sus equivalentes y las técnicas pueden ser de aplicación en otras materias primas.

El término “remontaje” ha sido usado, sobre todo en los últimos años, también para reconstrucciones óseas como sinónimo de lo que aquí se ha definido -para el material lítico- como reparación (como por ejemplo en David 1972, Bunn et al. 1980, Villa et al. 1985, etc) Además se ha utilizado la palabra remontaje para hacer referencia a la rearticulación esquelética (como en el caso de Villa et al. 1985, o en el trabajo de Enloe y David 1989)

Por todo lo expresado anteriormente, y teniendo en cuenta los criterios de precisión, clarificación y unificación del lenguaje arqueológico, se propone a continuación una serie de términos que, en ese sentido, se refieran a material óseo recolocado en sus

posiciones originales:

1) reparación ósea: recolocación, en su relación recíproca original, de las partes de un hueso o artefacto óseo que se fracturó por causas que se puedan presumir accidentales o tafonómicas (en el contexto sistémico o en el postdeposicional: cf. Schiffer 1972) El término reparación alude tanto a la acción como al producto obtenido, es todo lo referente a la reconstitución de la unidad (ver fotos números 3 y 4);

2) remontaje óseo: recolocación, en su relación recíproca original, de las partes que han sido separadas de un hueso durante la confección de un determinado artefacto, o sea unidades que en el contexto sistémico tuvieron existencia como consecuencia de gestos tecnológicos sucesivos. Por ejemplo, virutas ³, lascas ⁴ o astillas óseas ⁵, desprendidas de un núcleo de hueso durante el proceso de confección de un arpón. Los objetos remontados no se originaron por factores postdeposicionales, sino únicamente tecnológicos -ocurridos en el contexto sistémico, con alguna excepción; como observación, ver en astillas óseas- (ver foto número 5);

3) ensamblajes óseos: englobaríamos a reparaciones y remontajes realizados con objetos óseos;

4) rearticulación ósea: se propone denominar así a la reconstrucción o reconstitución esquelética, es decir, a la integración de elementos óseos que se conectan por medio de las zonas articulares, y que rearman el esqueleto de un animal en forma total o parcial. Es el proceso inverso a la desarticulación esquelética - independientemente que se haya realizado intencionalmente o no- (ver foto número 6)

COMENTARIO

Considero que los factores causales de separación (intencional o no) del material arqueológico referido, son lo suficientemente diferentes como para hacer una distinción precisa en la definición de acciones de recolocación de objetos -reparación, remontaje y rearticulación- Creo que esta propuesta contribuiría a aclarar dudas y a eliminar ambigüedades en la comunicación entre los arqueólogos y, también, a un mejor conocimiento e interpretación del registro arqueológico.

NOTAS

¹ Por ejemplo, en el caso de las hojas del Mesolítico del Viejo Mundo, fracturadas intencionalmente para hacer microlitos, no hablaríamos de reparación, dada la intencionalidad de la fractura. Aquí hablaríamos de remontaje.

- 2 Ciertamente, con un sólo gesto se puede desprender más de un producto: lasca y lasca adventicia o parásita, o lasca con fragmentos de núcleo ("polvo de talla")
- 3 Viruta ósea: tal vez sea el término mas apropiado para referirse a las laminillas delgadas y generalmente curvas, que suelen desprenderse intencionalmente mediante raspado o corte tangencial por presión en un núcleo de hueso (ver foto número 8). Por estas características son mucho más parecidas a las partículas desprendidas de la madera (por ejemplo, al efectuar una acción con cepillo o con formón) que a los productos obtenidos de la piedra -que en algunos casos han sido señalados indistintamente como lascas óseas, por ejemplo Bonnichsen 1979; Bunn 1982 a- Cabe señalar aquí que las estructuras de sostén en los seres vivos se forman en base a recursos análogos. En ambos casos, la estructura se forma a partir de la rigidización de la pared celular. sales de calcio para la célula ósea y celulosa en la vegetal (madera) Esta similitud de las estructuras es la que hace que la fractura sea comparable, y podamos hablar de "astillas" o "virutas" de madera o de hueso.
- 4 Lasca ósea: es un fragmento cuya separación no aparenta haber dependido de la disposición de las fibras óseas, sino de la expansión de la fractura por un medio homogéneo (a favor o a través de dichas fibras) Por lo tanto, sus características morfológicas son similares a las que suelen hallarse en las lascas líticas -talón, cono de percusión, regularidad de contorno, estrias, bulbo, ondas, etc- (ver foto número 7)
- 5 Astilla ósea: es un fragmento óseo cuya separación aparenta haber sido producida por hendimiento dependiente de la disposición de las fibras óseas. Pueden o no presentar indicios primarios y secundarios de percusión. También correspondería esta denominación a los fragmentos producidos por factores postdepositacionales -pisoteo, desecamiento, etc, que también sugieran fractura condicionada por la disposición de las fibras óseas (ver foto número 8)

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Luis Abel Orquera, Luis Alberto Borrero y Jorge Merenzon por las valiosas sugerencias que me hicieron. Nuevamente al primero de ellos por las fotografías tomadas, a Mariela I. Prandi y Fernando Sánchez por su generoso aporte. Todo lo expresado en este trabajo es de mi exclusiva responsabilidad.

BIBLIOGRAFIA

ASCHERO C.

- 1975 "Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Informe presentado al CONICET. MS. Buenos Aires.

ASCHERO C.

- 1983 "Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos." Revisión (incluye acápite: Relaciones de ensamblaje.) Apéndice A y B. Cátedra de Ergología y Tecnología UBA 1982. Buenos Aires.

BORDES F.

- 1961 "Typologie du Paléolithique ancien et moyen." Burdeos. Francia. Ed. Delmas, vol 1.

BREZILLON M.

- 1971 "La dénomination des objets de pierre taillée" IV- suplemento de Gallia Préhistoire, 2° edición, CNRS, Paris, 425 págs.

BONNICHSEN R.

- 1979 "Pleistocene Bone Technology in the Beringian Refugium." Ottawa, National Museum of Man. Mercury Series. Paper N- 89. 297 págs.

BUNGE H.

- 1973 "La ciencia, método y filosofía." Editorial Siglo XX. Buenos Aires.

BUNN H., HARRIS J., ISAAC G., KAUFULU Z., KROLLE., SCHICK K., THOT N. and BEHRENSMEYER A.

- 1980 "FxJi 50: an early Pleistocene site in northern Kenya" World Archaeology. Volumen 12. Nº 2, Early Man. Págs. 109 a 136.

BUNN H.

- 1982 a "Meat eating and human evolution: studies on the diet and subsistence patterns of Plio-Pleistocene hominids in East Africa. Ph.D. dissertation, Departamento of Anthropology, University of California, Berkeley.

CAHEN D., KEELEY L. Y VAN NOTEN F.

- 1979 "Stone, tools kits and human behavior in Prehistory." *Current Anthropology* 20: 661- 683.

CAHEN D., KARLIN C., KEELEY L. y VAN NOTEN F.

- 1980 "Methodes d' analyse technique, spatiale et fonctionnelle d'ensembles lithiques." *Helinium* 20: 209-259.

DAVID F.

1972. "Témoins osseux." En : Leroi Gourhan A. et Brézillon M., "Fouilles de Pincevent." Paris, CNRS, VII suppl. á Gallia Préhistoire.

DE LUMLEY H.

1969. "A Palaeolithic camp at Nice." *Scientific American* 220: (5), 42-50.

DUNNELL R.

1978 "Style and function : a fundamental dichotomy". *American Antiquity* 43 (2) : 192-202.

ENLOE J. et DAVID F.

1989 "Le remontage des os par individus: le partage du renne chez les magdaléniens de Pincevent. *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 86.9: 275-281.

ISAAC G.

1984 "The archaeology of human origins: studies of the lower Pleistocene in East Africa : 1971-1981". "Advances in World Archaeology", (directores: Fred Wendorf y Angela Close) .Academic Press Inc. vol 3: 1-87.

LAPLACE G.

1971 "La typologie analytique et structurale: base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses." Colloques nationaux CNRS, N- 932- Banques de données archéologiques: 91-143.

LEROI GOURHAN A.

1964 "Notas de morfología descriptiva." Editorial Estudiantil, Universidad Nacional de Rosario, 34 págs. Rosario.

MERENZON J. y RAMOS M.

1992 "Los ensamblajes líticos del Primer Componente del sitio Túnel I. Análisis tecnológico y dinámica espacial." MS. Buenos Aires.

ORQUERA L. y PIANA E.

1986 "Normas para la descripción de objetos arqueológicos de piedra tallada." CADIC, Contribución Científica N- 1 (publicación especial) : 108 págs. Ushuaia.

PRIMERA CONVENCION NACIONAL DE ANTROPOLOGIA.

1964 Universidad Nacional de Córdoba. Villa Carlos Paz, Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Instituto de Antropología. Publicación XXVI, 160 Pag. (Nueva serie :1) (Publicada en 1966)

PRIMERAS JORNADAS DE TECNOLOGIA Y TIPOLOGIA LITICAS,

1980 Centro de Investigaciones Antropológicas. Buenos Aires.

SACKETT J.

1977 "The meaning of style in Archaeology: a general model". *American Antiquity* 42 (3): 369-380.

SCHIFFER M.

1972 "Archaeological context and systemic context." *American Antiquity* 37: 156-165.

TIXIER J.

1980 *Préhistoire de la pierre taillée: N- 1, Terminologie et technologie.* Cercle de Recherches et d'études Préhistoriques, Paris, 120 págs.

VAN NOTEN.

1978 "Les chasseurs de Meer." *Dissertationes Archaeologicae Gandenses* 18. Brugge.

VILLA P.

1983. "Terra Amata and the Middle Pleistocene archaeological record of southern France." *Anthropology* 13. Berkeley.

VILLA P., HELMER D. y COURTIN J.

1985 "Restes osseux et structures d'habitat en grotte: l'apport des remontages dans la Baume Fontbrégoua." En: *Bulletin de la Société Préhistorique Française.* Tome 82 N- 10-12. (Etudes et Travaux) Publié avec le concours du Centre National de la Recherche Scientifique et du Ministère de la Culture, sous direction de l'Archéologie.



Foto 1: Reparación de raedera arqueológica del primer componente del sitio Túnel I, Canal Beagle, Tierra del Fuego.



foto 2: Remontaje lítico-experimental A su lado algunas microlascas y fragmentos de talla no remontados.

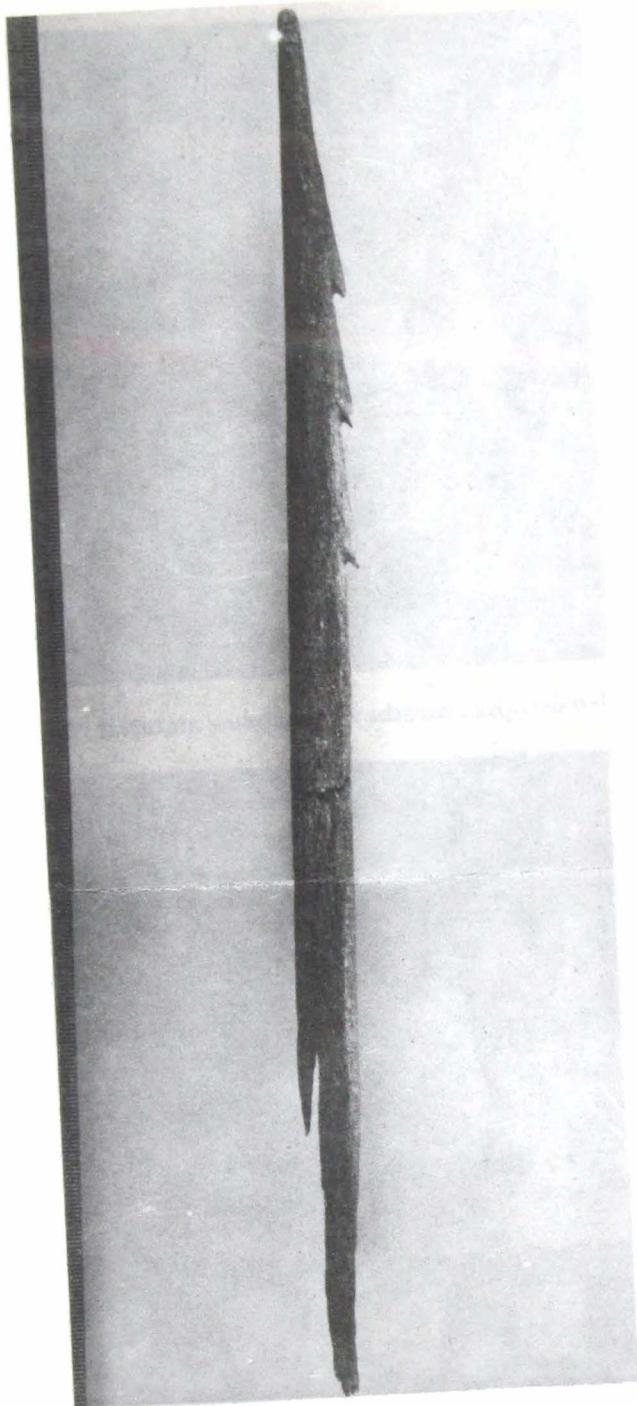


Foto 3: Reparación ósea. Arpón arqueológico reparado del sitio Túnel I.

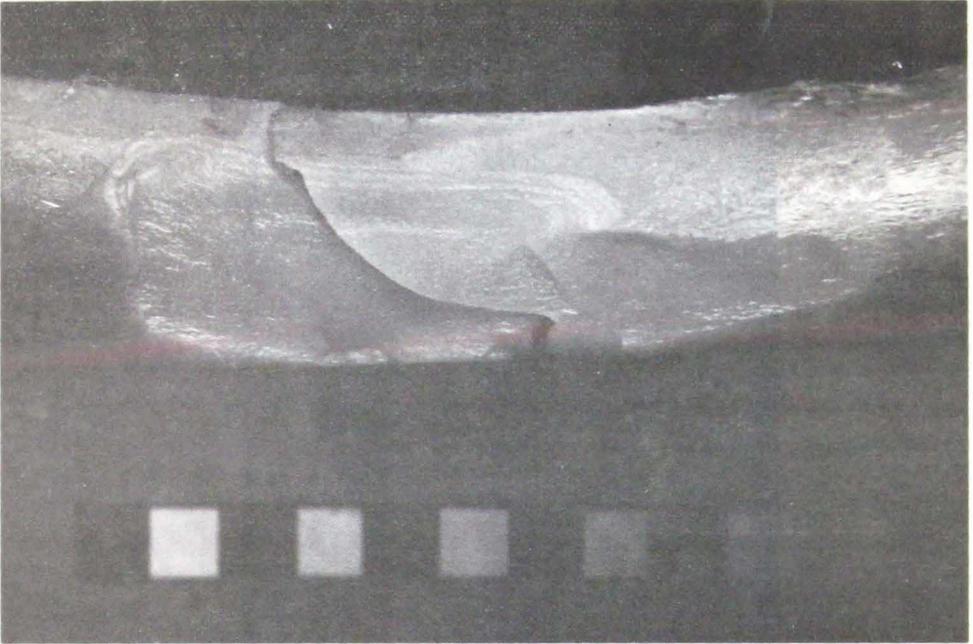


Foto 4: Núcleo óseo fracturado y reparado - material experimental.

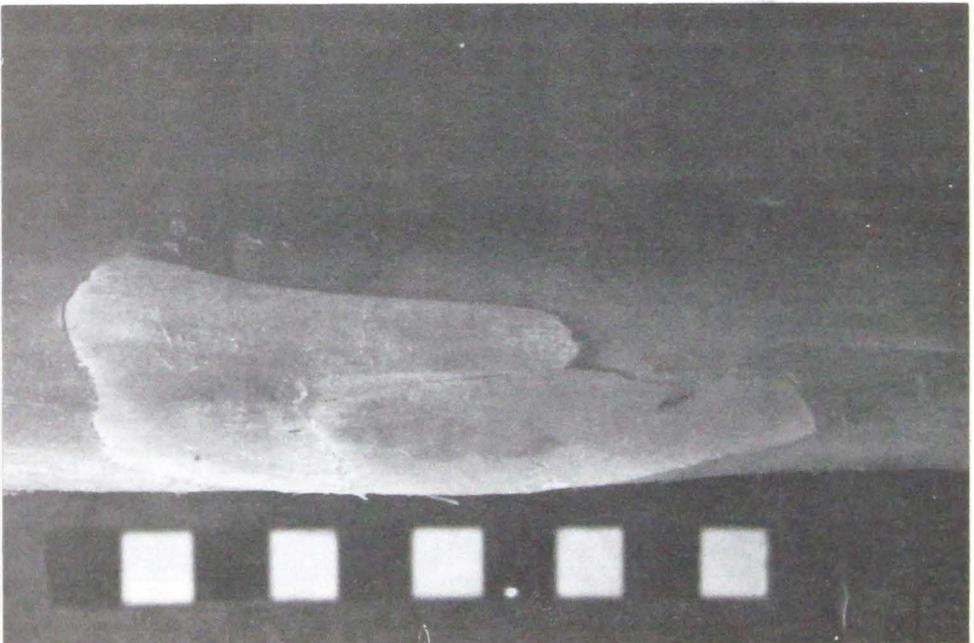


Foto 5: Núcleo óseo con remontajes - experimental.

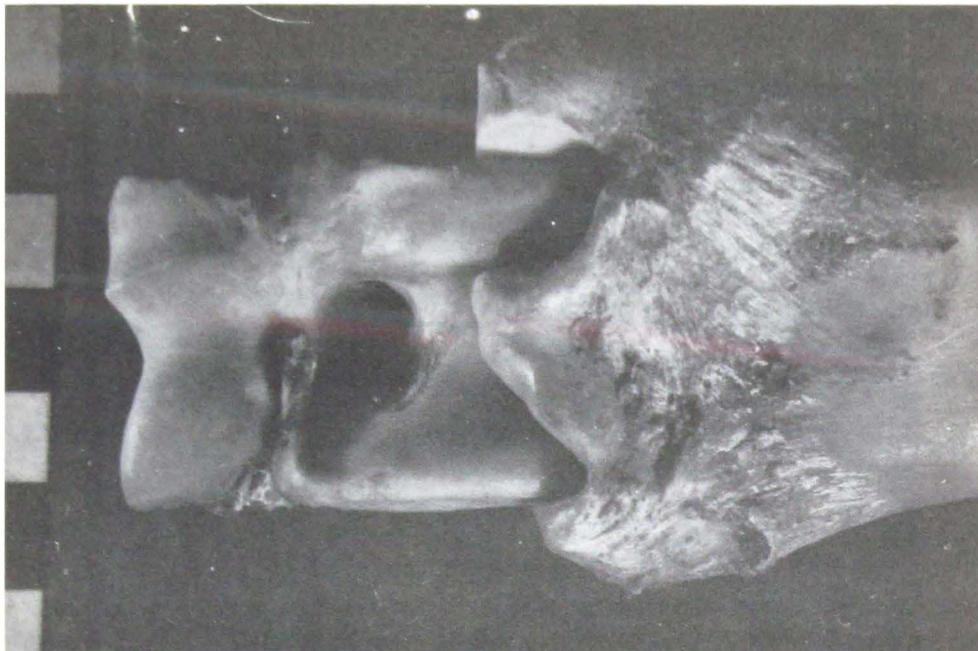


Foto 6: Rearticulación ósea - material experimental.

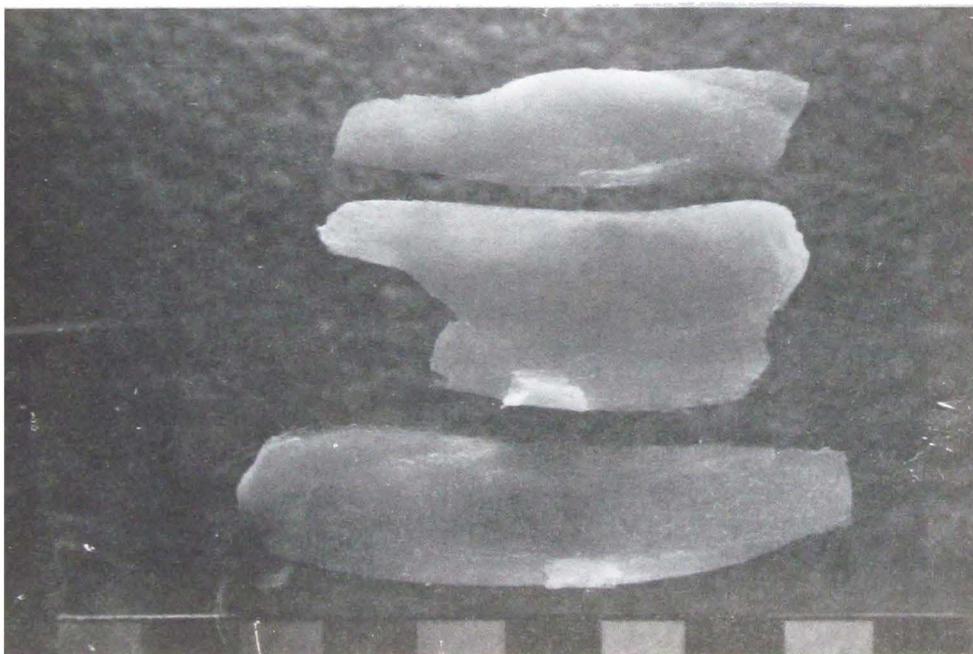


Foto 7: Lascas óseas experimentales.



Foto 8: Astillas óseas a la izquierda. Virutas óseas a la derecha.